

P.S.O.E. y P.C.E.: «Política electoralista del P.C. francés»

MADRID, 31 (INFORMACIONES).—«Por lo que conocemos a través de la Prensa, la campaña del Partido Comunista francés contra la ampliación de la Comunidad Económica Europea, responde a una política electoralista a corto plazo», ha manifestado un portavoz del Partido Socialista Obrero Español esta mañana a INFORMACIONES.

«Esta política del P.C.F. —continúa— ignora la irreversibilidad histórica de la integración de tres países europeos, Grecia, Portugal y España. Los socialistas pensamos que la integración puede y debe hacerse en un marco que armonice los intereses de ambos países y del conjunto de su población.» Este texto, preparado de antemano y dictado a INFORMACIONES, no hace ninguna mención de la actitud del Partido Socialista francés, también negativa.

Por su parte, Manuel Azcárate, responsable de las relaciones internacionales del Partido Comunista Español ha declarado lo siguiente:

«No puede menos de causar sorpresa el tipo de campaña que están realizando los comunistas franceses sobre el tema del ingreso de España en el Mercado Común. ¿Qué se busca con una campaña sensacionalista, agitando argumentos falsos o demagógicos, alentando un chauvinismo de campanario?»

La única explicación es que se trata de una operación electoralista con determinados sectores de una agricultura

atrasada y de escasisima rentabilidad.

Enfocar así el problema es desenfocarlo y destapar unos demonios reaccionarios que mañana o pasado se volverán contra la propia izquierda en Francia. Es indignante que socialistas y comunistas estén cayendo en Francia en un nivel tan bajo, tan irracional, al abordar un problema serio.

La existencia objetiva de contradicciones de intereses en el proceso de integración es real. Pero eso hay que abordarlo con seriedad, en concreto, y buscando soluciones que tengan una dinámica progresiva.

A debatir esos temas en serio estamos dispuestos siempre. Lo hacemos ya con los comunistas italianos que tienen en esta materia una actitud sensata.

Pero además hay un problema de perspectiva: ¿Se pretende hacer del Mercado Común un club de países privilegiados? ¿Qué tiene esto de común con una actitud progresista?

En nuestra opinión para los comunistas y socialistas europeos, para la izquierda en general, un problema central es que en el proceso de integración europea se eleve el peso y la influencia de las fuerzas obreras y populares. Ello aconseja a la vez que aumente el peso de la Europa del Sur. Decir no a la entrada de España (como a la de Grecia y Portugal) es para una fuerza de izquierda un absurdo, una incongruencia.»

31-VII-78

Infom